



**UNIVERSIDAD  
DE GRANADA**

# **FUNCIONES EJECUTIVAS EN NIÑOS Y NIÑAS EXPUESTOS A VIOLENCIA DE GÉNERO**

Isabel María Floro Alguacil

**Trabajo Fin de Grado  
Grado en Educación Primaria  
Facultad de Ciencias de la Educación  
Curso 2023/2024**

## **RESUMEN**

Las funciones ejecutivas (FE) son procesos cognitivos cruciales para la regulación del comportamiento y desarrollo de las personas. El presente trabajo de fin de grado (TFG) pretende revisar la literatura existente sobre el impacto de la exposición a la violencia de género en el desarrollo de las funciones ejecutivas en niños y niñas. Estudios recientes evidencian que la violencia de género afecta negativamente el desarrollo cognitivo y emocional de los menores, pues los niños expuestos a este tipo de violencia normalmente presentan mayores dificultades y problemas en el rendimiento académico. En este trabajo se analizan y comparan una serie de estudios científicos sobre la evidencia actual de dicho tema, con el fin de identificar aquellos factores más relevantes que afectan a las funciones ejecutivas de niños y niñas sujetos a violencia de género.

**PALABRAS CLAVE:** funciones ejecutivas; violencia de género; infancia; desarrollo cognitivo; desarrollo académico.

## **ABSTRACT**

Executive functions (EF) refers to crucial cognitive processes for the regulation of personal behavior and social development. This project aims to review the current literature on the impact of exposure to intimate partner violence on the development of executive functions in children. Recent studies prove that gender violence negatively affects the cognitive and emotional development of children, as children exposed to this type of violence usually present greater difficulties and problems in their academic performance. A series of scientific articles on the children's EF have been analyzed and compared in order to identify the most relevant aspects that affect the executive functioning of children subjected to intimate partner violence.

**KEYWORDS:** executive functions; intimate partner violence; childhood; cognitive skills; academic performance.

## **JUSTIFICACIÓN DEL VÍNCULO ENTRE TEMÁTICA Y GRADO**

Se conoce que el funcionamiento ejecutivo es esencial para el aprendizaje y el éxito académico. Además, las situaciones de estrés o experiencias traumáticas que viven los niños y niñas, como es el caso de la exposición a violencia de género pueden causar interrupciones significativas en el desarrollo de estas habilidades, lo cual puede traducirse en dificultades en los diferentes aspectos dentro del aula, como por ejemplo, la atención, el control de conducta, inhibición, memoria, entre otras funciones que pueden afectar al desarrollo integral tanto del propio niño como del resto del aula. Es por ello que, la identificación temprana y unos apoyos adecuados pueden mitigar estos problemas de comportamiento que afectan en el ámbito educativo. De ahí, la necesidad de destacar la importancia del tema, así como una creciente investigación en el campo de esta limitada literatura.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>4</b>
<b>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</b>	<b>6</b>
<b>MÉTODO DE LOCALIZACIÓN, SELECCIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS ESTUDIOS PRIMARIOS</b>	<b>7</b>
Criterios de selección	7
Procedimiento de búsqueda	8
Selección de artículos	8
Diagrama de flujo	10
<b>ANÁLISIS DEL TEMA</b>	<b>10</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>16</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>19</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>22</b>

## INTRODUCCIÓN

“La violencia de pareja implica la intimidación deliberada de una pareja íntima actual o anterior y se caracteriza por patrones de conductas abusivas como violencia física, violencia sexual, coerción, amenazas, acecho, agresión psicológica o emocional y abuso económico” (Breiding et al., 2015). El impacto de la violencia de género se extiende más allá de la propia víctima adulta y conlleva también consecuencias negativas para todo el entorno familiar (Howell et al., 2016).

La exposición en el contexto de violencia de pareja alude a que los niños, niñas y adolescentes ven, oyen o son conscientes de la violencia dirigida hacia uno de los padres (Jaffe, Wolfe y Wilson, 1990). Algunas estadísticas estiman que en los Estados Unidos aproximadamente 15 millones de niños son expuestos a violencia de género y de ellos, 7 millones han estado expuestos a formas extremas de violencia dentro de su hogar (Fortín, Doucet y Damant, 2011). Cada vez más, aumenta la concienciación social sobre esta problemática, a la vez que se incrementan los recursos para ayudar a estas mujeres maltratadas, pero en la mayoría de casos encontramos un factor que permanece olvidado, como son los hijos e hijas de estas mujeres, las “víctimas olvidadas” de la violencia de género. Según consideran De la Cruz y Rodríguez, (2022) la razón por la que dichos menores permanecen olvidados, no queda todavía clara, no obstante, varios autores sugieren que es debido a la falta de conciencia en la sociedad sobre las repercusiones que estos actos provocan en el desarrollo de los menores.

Los/as menores pueden estar expuestos a distintos tipos de violencia de género. En primer lugar, podemos destacar la exposición directa, que se produce cuando los propios menores son los protagonistas de dicha violencia, es decir, reciben cualquier tipo de abuso o incluso son asesinados por su padre o la pareja/expareja de la madre, con el fin de ocasionar daño o sufrimiento a su progenitora. Unicef (2006) estima que alrededor de 188.000 menores son víctimas de esta violencia en nuestro país.

Por otro lado, la exposición indirecta tiene lugar a través de la madre. En este caso, se trata de situaciones de violencia a las que están sometidas las madres víctimas de violencia de género durante el embarazo, o primeros años de crianza. A modo de ejemplo, podemos mencionar el estudio multipaís realizado por la Organización Mundial de la Salud donde encuentra que el 5% de las mujeres que alguna vez habían estado embarazadas habían sido

víctimas de violencia física durante al menos un embarazo en once de los quince países. (OMS, 2005).

Tanto la violencia de género directa como indirecta provoca un gran impacto no solo en la vida de las mujeres víctimas, además en la de sus hijos, siendo estos últimos especialmente vulnerables. Así, las víctimas menores de dicha forma de violencia reciben en la actualidad una creciente atención. Sin embargo, algunos aspectos como el impacto y posibles consecuencias que dicha problemática ocasiona en la vida de sus hijos, es una cuestión que queda lejos de ser foco de atención.

El tema que nos ocupa se centra precisamente en señalar que la exposición que sufren los menores víctimas de violencia de género tiene efectos profundos en su salud física y mental, afectando a su vez en su desarrollo. En este contexto, conviene destacar que dicha exposición a violencia de género se relaciona directamente con el ámbito escolar, provocando desajustes en el mismo, dificultades de adaptación por parte de los niños, niñas y adolescentes; y otras dificultades de tipo emocional, que salen a relucir al compararse con niños no expuestos a este tipo de violencia (Carracedo, Fariña y Seijo, 2018).

Las funciones ejecutivas son un componente fundamental en las tareas evolutivas que las personas desempeñan, pues se trata de procesos cognitivos de alto nivel, implicados en la planificación, ejecución y evaluación que cada uno realiza sobre su propia conducta. (Restrepo et al., 2019). Podemos clasificarlas de la siguiente manera: inhibición, autocontrol, memoria de trabajo, flexibilidad, toma de decisiones, planificación y razonamiento. Todas aquellas capacidades que nos permiten realizar tareas tan sencillas como mantener la concentración, planificar nuestras acciones, organizar cómo vamos a llevarlas a cabo, resolver retos o auto controlar nuestro comportamiento, son las funciones ejecutivas. Según algunos autores como Blair & Razza (2007) o Morrison et al. (2010), las FE son más importantes para la formación escolar que el coeficiente intelectual, la lectura o las matemáticas.

Dichas funciones intervienen, por consiguiente, en el día a día de los niños, niñas y adolescentes en los procesos de aprendizaje y en el desarrollo escolar de estos. (Luciana, Conklin, Hooper & Yarger, 2005; Escobar, Zabala & Roza, 2008).

Sin embargo, pueden estar afectadas por diferentes factores y situaciones, entre ellas la exposición a violencia de género, la cual provoca en ellos diferentes consecuencias. Entre estas consecuencias, podemos destacar la repercusión de la violencia sobre el rendimiento neuropsicológico. Es por ello que, en varios estudios, se ha observado que los niños y niñas expuestos a violencia de género pueden experimentar dificultades en el desarrollo y bajo rendimiento en la ejecución de funciones ejecutivas. Un estudio destacable en este campo de estudio es el realizado por Gustafsson y colaboradores, (Gustafsson, Coffman y Cox, 2015) en el que se evidencia la relación de la violencia de género con el funcionamiento ejecutivo de estos niños y niñas. En este sentido, los estudios que se han realizado para evaluar estas secuelas en menores son bastante escasos, pues es un área poco estudiada. Conviene subrayar aquí la importancia de explorar en mayor profundidad el impacto de la violencia de género en las funciones ejecutivas de los niños, un área menos estudiada pero de gran relevancia para comprender y abordar los efectos de esta problemática.

Por ello, el presente trabajo tiene como objetivo general analizar y sintetizar la evidencia disponible sobre el estado actual de la cuestión en torno a funciones ejecutivas en niños y niñas expuestos a violencia de género. De la misma manera, se pretenden examinar los factores más relevantes que existen en cuanto a dicho tema, así como la relación que existe entre la exposición a violencia de género y el desarrollo de las funciones ejecutivas en sujetos expuestos a ella. Todo ello con la finalidad última de comprender de manera más completa y en profundidad la complejidad de esta cuestión.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Realizar una revisión sistemática de la literatura científica sobre el rendimiento en funciones ejecutivas en niños y niñas expuestos a violencia de género.
- Identificar los factores más relevantes que afectan a las funciones ejecutivas de niños/as sujetos a violencia de género.

## MÉTODO DE LOCALIZACIÓN, SELECCIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS ESTUDIOS PRIMARIOS

El presente trabajo consiste en una revisión bibliográfica de la evidencia científica existente sobre el rendimiento en funciones ejecutivas en niños y niñas expuestos a violencia de género.

El proceso de trabajo se describe en las siguientes fases: definición de los criterios de selección, procedimiento de búsqueda bibliográfica de la literatura relevante publicada sobre el tema, selección de los artículos que cumplan con los criterios de selección, revisión y análisis de los artículos seleccionados, resultados y conclusiones de la información obtenida.

### *Criterios de selección*

Para llevar a cabo la presente revisión bibliográfica de la literatura se han definido una serie de criterios (tabla 1), tanto de inclusión como de exclusión.

Tabla 1. Criterios de selección de los estudios.

<b>CRITERIOS DE INCLUSIÓN</b>	<b>CRITERIOS DE EXCLUSIÓN</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>- Niños y niñas de entre 6 y 12 años.</li><li>- Niños y niñas que hayan estado expuestos a algún tipo de violencia de género.</li><li>- Artículos que tengan al menos una medida de funciones ejecutivas.</li><li>- Publicados en los últimos veinte años.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Revisiones sistemáticas y metaanálisis.</li><li>- TFG, TFM y tesis doctorales.</li></ul>

Con respecto al tipo de participantes se incluyeron aquellos estudios en los que participaban niños y niñas de entre 6 y 12 años de edad, dado que la investigación se basa en estudiar los casos enmarcados en la etapa primaria. Se excluyen, por tanto, estudios referidos específicamente a personas adolescentes y adultas. Además, los participantes incluidos debían haber sufrido la exposición a algún tipo de violencia de género. Como criterio de inclusión, también se seleccionaron los estudios acerca de ciertos procesos cognitivos, en este caso con al menos una medida de funciones ejecutivas. Por último, los artículos considerados en la revisión bibliográfica deben haber sido publicados dentro de los últimos veinte años.



En relación a los criterios de exclusión, añadir que, en este caso, quedan excluidos del estudio aquellos artículos de revisión sistemática, los metaanálisis, Trabajos de Fin de Grado, Trabajos de Fin de Máster y, por último las tesis doctorales.

### ***Procedimiento de búsqueda***

En primer lugar, se procedió a realizar la búsqueda bibliográfica de artículos científicos en algunas de las principales bases de datos: DIALNET, PROQUEST, WEB OF SCIENCE, PUBMED y SCOPUS. El período en que se realizó dicha búsqueda tuvo lugar durante los meses de Marzo, Abril y Mayo del año 2024.

Con el objeto de que la búsqueda fuese lo más exhaustiva e inclusiva posible, se intentaron varias combinaciones de búsqueda y se revisaron varias bases de datos científicas. Para determinar la fórmula de búsqueda se utilizaron los siguientes términos clave, tanto en inglés como en español:

- “niño” o “child\*”
- “violencia de género” o “intimate partner violence”
- “funciones ejecutivas” o “executive functions”

Finalmente, se optó por combinar todas ellas, mediante el operador booleano “and” y se obtuvo la siguiente fórmula de búsqueda definitiva: **CHILD\*** (Abstract) and **INTIMATE PARTNER VIOLENCE** (Abstract) and **EXECUTIVE FUNCTIONS** (Abstract).

A su vez, con el objetivo de afinar la búsqueda, se establecen también algunos filtros como el idioma, en nuestro caso castellano o inglés; o la disponibilidad del artículo en texto completo.

### ***Selección de artículos***

Con el propósito de seleccionar aquellos artículos relevantes en la investigación se llevó a cabo una rigurosa búsqueda en una serie de bases de datos electrónicas: DIALNET, PROQUEST, WEB OF SCIENCE, PUBMED y SCOPUS. Para una lectura detallada del proceso, pueden dirigirse al diagrama 1. De las consultadas, la primera búsqueda fue realizada en Web of Science, donde aparecieron un total de 18 resultados, de los cuales, tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión establecidos, solo 7 de ellos se adaptaron a dichos criterios. Posteriormente, se procedió a leer el resumen de dichas referencias y con ello, se eliminaron 2 de estos, por no cumplir estrictamente con los criterios de búsqueda. Finalmente 5 fueron los artículos seleccionados de esta base de datos.

Con respecto a la búsqueda realizada en la base de datos Proquest, al introducir la fórmula de búsqueda se encontraron un total de 29 resultados, de los cuales solo quedaron 10 tras eliminar tesis, revisiones sistemáticas y otros tipos de documentos que no cumplían los criterios de selección. De estos 10, y tras leer su lectura a texto completo, 3 fueron escogidos. Tras eliminar duplicados, sólo un artículo fue seleccionado por cumplir los criterios de inclusión y exclusión.

Por otro lado, también se realizó la búsqueda en la base de datos Pubmed. En ella, y aplicando la citada fórmula de búsqueda, se encontraron 14 resultados. De ellos, tras aplicar los criterios de inclusión y exclusión, y eliminar duplicados con las bases de datos anteriores, ninguno de ellos resultaba útil para la revisión.

A continuación, se realizó la búsqueda en Dialnet; sin embargo, no se encontró ninguna referencia que cumpliera los criterios de selección.

Por último, se realizó la búsqueda en Scopus. Fueron hallados un total de 11 resultados, de los que sólo 4 cumplían los criterios de selección, tras haber eliminado tesis y revisiones sistemáticas. Tras la lectura a texto completo de dichas referencias, 4 de ellas se ajustaban a los requisitos. Sin embargo, no fueron seleccionadas debido a que todas estaban ya incluidas a partir de las anteriores búsquedas.

Fueron finalmente seis los artículos seleccionados que realmente se ajustaban a la perfección a los objetivos establecidos en el trabajo.

## Diagrama de flujo

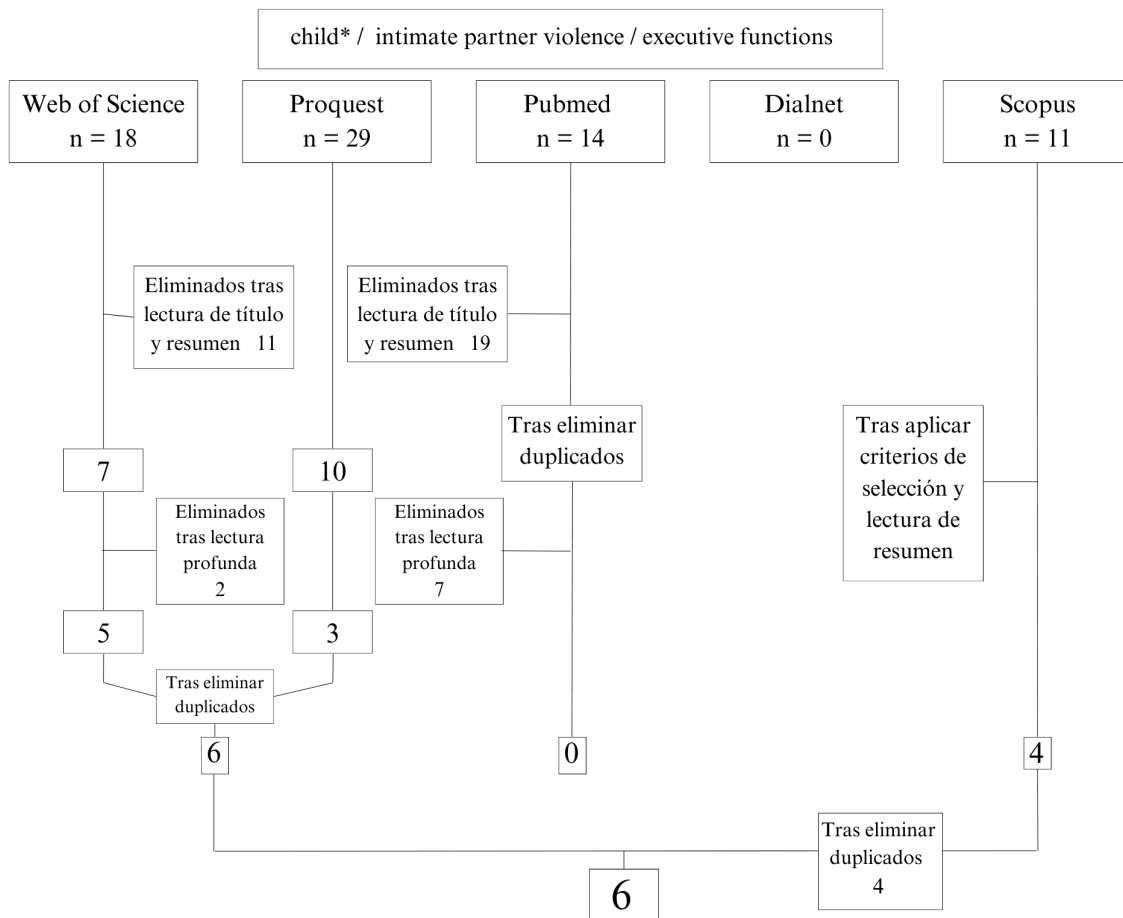


Diagrama 1. Diagrama de flujo de los resultados de las búsquedas bibliográficas.

Fuente: elaboración propia

## ANÁLISIS DEL TEMA

Los resultados de la búsqueda y artículos seleccionados han sido recogidos en la tabla 2 (anexo 1), sintetizados en función de diferentes categorías y dependiendo de sus similitudes y diferencias, que han sido adaptadas para este trabajo, pues todos los resultados de los estudios no eran del todo heterogéneos.

La síntesis se va a centrar en analizar seis estudios que investigan la relación que existe entre la exposición a la violencia de género -directa o indirecta- y el funcionamiento ejecutivo en niños y niñas. Se trata de evaluar y comparar diversos factores que mediatizan y

atemperan esta relación. A continuación, se identifican y agrupan los artículos mencionados en función de diversas similitudes y diferencias, en lo que respecta a los objetivos del estudio, sus participantes, instrumentos empleados para la evaluación, resultados y conclusiones obtenidos.

## **CARACTERÍSTICAS DE LAS MUESTRAS**

Los estudios realizados por Gustafsson et al. (2015), Samuelson et al. (2012), Savopoulos et al. (2022), Gartland et al. (2021), Halldórsdóttir et al. (2019) y Smith et al. (2023) comparten el objetivo común de investigar cómo la exposición a violencia de género en niños y niñas repercute de manera negativa en el desarrollo de las funciones ejecutivas de los mismos. El estudio de Smith et al. (2023) se centra más en analizar la exposición a violencia de género de tipo emocional. De la totalidad de estudios mencionados, todos ellos satisfacían los objetivos del presente estudio, pues abordan de una u otra forma la relación existente entre exposición a violencia de género y su repercusión en el campo de las funciones ejecutivas; aunque estos estudios también difieren en cuanto a las poblaciones de estudio, instrumentos, enfoques y resultados extraídos.

La muestra de los estudios seleccionados la formaban, casi en su totalidad, diadas madre-hijo (véase tabla 2). Entre ellos, destacamos los estudios de Samuelson et al. (2012), Gartland et al. (2021), y Savopoulos et al. (2022). Como similitud, destacar que los estudios de Gartland et al. (2021) y Savopoulos et al. (2022) fueron realizados tomando como referencia la misma muestra, concretamente, se trata de un estudio basado en datos de una muestra australiana de un estudio longitudinal (Maternal Health Study) de 615 diadas madre-hijo. En el caso de Gustafsson et al. (2015), se basa en una muestra de participantes de un total de 154 familias diversas, en lo que a características socioeconómicas se refiere, en lugar de seleccionar diadas madre-hijo, este autor opta para su análisis por la selección de la completa unidad familiar. En el caso de Halldórsdóttir et al. (2019), se selecciona para su análisis una muestra de 910 niños, influenciados también por su entorno familiar, evaluando en dicho estudio paralelamente a sus progenitoras. Por otro lado Smith et al. (2023), recoge para su estudio una cohorte de 194 mujeres embarazadas seleccionadas bajo una serie de criterios de inclusión y exclusión.

Con respecto al rango de edades de las muestras que utilizan los autores y autoras para sus estudios, podemos destacar el estudio de Samuelson et al. (2012), para el que fueron reclutados madres e hijos con un rango de edad determinado, concretamente, las madres debían tener entre 25 y 55 años, mientras que el rango de edad establecido para los hijos era de 7 a 16 años, por dos motivos: (1) las escasas investigaciones existentes sobre el funcionamiento cognitivo en niños y niñas expuestos a traumas como violencia de género en la niñez media y en la adolescencia, y (2) la realización de entrevistas semiestructuradas para el estudio, en las que no era posible la participación de niños y niñas menores de 7 años.

Por otro lado, encontramos el estudio realizado por Smith et al. (2023), en el que se reclutaron mujeres embarazadas cuya fecha de parto debía ser prevista con anterioridad a octubre del año 2014, por lo que los hijos e hijas participantes en el estudio debían tener, aproximadamente, la misma edad. En cuanto a las madres, fueron excluidas de la muestra aquellas mujeres menores de 23 años, para eliminar posibles factores de riesgo en el embarazo.

Los estudios llevados a cabo por Gartland et al. (2021) y Savopoulos et al. (2022), utilizan la misma muestra de un estudio longitudinal mencionado con anterioridad, en el cual las madres deben ser mayores de 18 años, y con respecto a la edad de los hijos, se especifica que deben ser evaluados a la edad 12 meses, y posteriormente, transcurridos 10 años, con el fin de investigar la asociación existente entre la exposición temprana de los niños y niñas a la violencia de género (en sus primeros 12 meses de vida) y su funcionamiento cognitivo a la edad de 10 años.

En los estudios restantes, Halldórsdóttir et al. (2019) y Gustafsson et al. (2015) no establecen ningún rango de edad para las madres e hijos participantes en sus estudios, simplemente mencionan que los niños y niñas han de ser evaluados a los 24, 30, 36 y 60 meses, en el caso de Gustafsson et al. (2015), y a la edad de 7, 15 y 24 meses en el estudio de Halldórsdóttir et al. (2019).

Todas las muestras y por consiguiente, estudios, pertenecen a países extranjeros. Los artículos publicados por Savopoulos et al. (2022), Gartland et al. (2021) y Smith et al. (2023) pertenecen a Australia. El resto son estudios norteamericanos, concretamente el estudio de Gustafsson et al. (2015) fue realizado en Nueva York; y Samuelson et al. (2012) llevó a cabo su estudio en San Francisco (Estados Unidos).

## **INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN**

Con respecto a los instrumentos de recogida de datos, podemos diferenciar en todos los artículos aquellos instrumentos dirigidos a evaluar la violencia de género, y aquellos destinados a evaluar el funcionamiento ejecutivo de los niños y niñas. Hay una convergencia en cuanto al uso de ciertos instrumentos, especialmente los empleados para evaluar la violencia de pareja. Así, encontramos la Escala de Táctica de Conflicto (CTS), utilizada tanto en el estudio de Gustafsson, et al. (2015) como en el de Samuelson, et al. (2012), aunque con diferentes versiones. Gustafsson et al. emplea la Escala de Tácticas de Conflicto - Formulario de Pareja R (CTS-R), mientras que Samuelson et al. (2015) hacen referencia a la Escala de Táctica de Conflicto 2 (CTS2). Por otro lado, Savopoulos et al. (2022), Gartland et al. (2021) y Smith et al. (2013) también utilizan la misma escala para evaluar la violencia sufrida, en su caso, la Escala Compuesta de Abuso (CAS) (Hegarty et al. 2005).

En el caso de funcionamiento y desarrollo cognitivo, encontramos en los estudios algunos instrumentos ampliamente utilizados para evaluar las funciones ejecutivas de los niños y niñas. Un ejemplo de ello es la Batería de Cognición Infantil Temprana del NIH Toolbox. Esta es utilizada en los estudios de Savopoulos, et al. (2022), Gartland et al. (2021) y Smith et al. (2023). La Escala Abreviada de Inteligencia II, de Wechsler (WASI-II), también es utilizada en el estudio de Savopoulos et al. (2022) y mencionada en el estudio de Gartland, et al. (2021) como parte de la evaluación del coeficiente intelectual. Además, Samuelson et al. (2012) también emplea una de las escalas de Wechsler, en este caso el WISC-IV (Wechsler, 2003), mediante la cual evalúa atención y memoria de trabajo.

## **PRINCIPALES RESULTADOS**

En base a las medidas de resultados encontradas en los distintos estudios, comparten puntos en común, y presentan también una serie de diferencias. Todos los estudios evidencian una relación negativa entre la exposición a la violencia de género y el desarrollo de las funciones ejecutivas en los niños y niñas. Esta relación persiste, incluso, después de controlar otras variables demográficas y socioeconómicas. En este sentido, los diferentes estudios destacan los siguientes resultados. En los estudios de Gustafsson et al. (2015) y Samuelson et al. (2012) se encontró que las conductas parentales asociadas a la violencia de género juegan un papel significativo en el funcionamiento ejecutivo de los hijos e hijas. Gustafsson et al. (2015) destacan que la violencia de pareja reduce las conductas parentales sensibles, lo cual a

su vez afecta negativamente las funciones ejecutivas de los niños y niñas. Por su parte, Samuelson et al. (2012) concluye que las conductas parentales positivas están relacionadas con el rendimiento en ciertas pruebas de funcionamiento ejecutivo.

De ellos, Samuelson et al. (2012) y Gartland et al. (2021) abordan el entorno familiar como un componente predictor en los déficits de funciones ejecutivas, en el cual los comportamientos y conductas de los padres influyen de manera significativa.

En el estudio de Savopoulos, et al. (2022) se empleó un modelo de cinco factores que incluía la violencia de género durante los primeros 12 meses y a la edad de 10 años, en el que sus análisis estadísticos revelaron relaciones significativas entre la exposición a la violencia de género en la infancia y un rendimiento cognitivo más bajo en varias áreas a los 10 años. Los niños y niñas expuestos a esta violencia mostraron puntuaciones más bajas en las pruebas de velocidad de procesamiento, memoria de trabajo y control inhibitorio. En esta misma línea, encontramos los resultados del estudio de Gartland et al (2021).

Por otro lado, Halldorsdottir et al. (2019) y Smith et al. (2023) aportan enfoques complementarios a los resultados de la presente revisión. Halldorsdottir et al. (2019) introduce un factor genético, destacando que el genotipo FKBP5 está íntimamente relacionado con la exposición a la violencia de género y con una mayor reactividad del cortisol inducida por el estrés, lo cual podría influir en el desarrollo cognitivo y ejecutivo. Smith et al. (2023), en cambio, se centra en las consecuencias de la violencia de género emocional, indicando que los niños y niñas expuestos a esta violencia tienen peores habilidades sociales, atención y funcionamiento ejecutivo a la edad de cinco años.

## **PRINCIPALES CONCLUSIONES DE LOS ESTUDIOS**

Los estudios analizados concluyen que la exposición a la violencia de género en la infancia tiene un impacto negativo en el desarrollo cognitivo y las funciones ejecutivas de los niños. Gustafsson et al. (2015) destaca que, incluso controlando variables familiares, la violencia de género afecta el funcionamiento ejecutivo a través de su impacto en los comportamientos de crianza sensibles de la madre, sugiriendo así la necesidad de intervenciones que mejoren estas funciones en los niños, y más investigación en el campo de esta literatura tan limitada.

Samuelson et al. (2012), por su parte, destaca que tanto la regulación emocional de la madre como los comportamientos parentales positivos son un factor predictor significativo en el funcionamiento ejecutivo en los niños y niñas expuestos a violencia de género, y afirman que las madres pueden mitigar los efectos de la violencia de género en las funciones ejecutivas de sus hijos e hijas a través su estilo de crianza. Entre todos estos hallazgos, también resaltan la importancia de apoyar la salud mental y las habilidades parentales en madres expuestas a traumas como una vía para mejorar el desarrollo cognitivo de su descendencia.

En cuanto a las conclusiones extraídas del estudio de Savopoulos et al. (2022), muestra el impacto que tiene a largo plazo la exposición temprana a la violencia de género por parte de los menores, en cuanto a desarrollo cognitivo y funciones ejecutivas de los mismos. Además coincide con Gustafsson et al. (2015), Samuelson et al. (2012), Gartland et al. (2021) y Smith et al. (2023) en la importancia de llevar a cabo intervenciones para erradicar esta cuestión. Como ejemplo, los programas de intervención orientados a la concienciación, la intervención temprana y el apoyo a los niños, niñas y mujeres afectadas, que son clave para mejorar los resultados en este ámbito a largo plazo.

Halldorsdottir et al. (2019) concluye que la exposición a violencia de género y situaciones de estrés en general durante los primeros años de vida tiene numerosas consecuencias negativas. En dicho estudio se muestra cómo la variación genética en el gen FKBP5 y la exposición a violencia de género afectan el desarrollo emocional y cognitivo de los menores. Destacan además la importancia de considerar factores ambientales y el entorno, como ya lo hacía Gustafsson et al. (2015) en su estudio, pero además, añade la importancia de considerar también aquellos factores genéticos influyentes en las consecuencias que puede desencadenar la exposición a violencia de género en los niños y niñas.

Por último, Smith et al. (2023) concluye su estudio señalando la alta frecuencia de violencia de género emocional a la que cada vez más nos enfrentamos y su asociación con peores resultados en el desarrollo de los niños y niñas. Este estudio, coincide con el resto de autores/as, y propone desarrollar intervenciones que ayuden a identificar dichos problemas y prioricen la atención hacia aquellas familias con adversidades sociales, como edad materna joven, bajos ingresos, mala salud mental y viviendas vulnerables, etc. (ABS, 2022)



Experiencias que también son asociadas a peores resultados infantiles y que pueden acentuar los impactos negativos que tiene la exposición a violencia de género (Evans et al., 2013).

## CONCLUSIONES

El objetivo del presente trabajo fue analizar la evidencia disponible sobre el estado actual de la cuestión sobre el rendimiento en funciones ejecutivas de niños y niñas expuestos a violencia de género. De la misma manera, se pretendían examinar los factores más relevantes que puedan estar relacionados con la relación entre la exposición a violencia de género y el desarrollo de las funciones ejecutivas en sujetos expuestos a ella. Todo ello, tuvo como finalidad última la de comprender de manera más completa y en profundidad la complejidad de esta cuestión. Así, los diferentes estudios coinciden en encontrar una relación negativa entre la exposición a violencia de género y el desarrollo cognitivo y ejecutivo de los niños y niñas, destacando la importancia de realizar intervenciones y apoyos tempranos. Sin embargo, encuentran diferentes factores que sirven de mediadores en esta interacción, como es el rol de la crianza materna, el bienestar emocional, la genética y las adversidades sociales y su relación con el desarrollo infantil.

En esta línea, ya se conocía el impacto que otras situaciones de violencia pueden ocasionar en el desarrollo de la infancia. Cabe destacar el estudio realizado por Cerchiaro et al. (2021) en el cual evidencia las diferencias cognitivas existentes entre niños y niñas que han sufrido situaciones de maltrato físico infantil en comparación con aquellos menores que no han sufrido esta situación. En este estudio, apenas se hallaron diferencias significativas en los resultados entre los dos grupos, salvo que los niños sin maltrato mostraron un leve mejor desempeño en la mayoría de las habilidades cognitivas analizadas en comparación con los niños expuestos a maltrato. Con respecto al estudio de Sánchez et al. (2021) muestra repercusiones en el área cognitiva donde presentan un menor desarrollo cognitivo, se muestran más impulsivos y distraídos, menos creativos y habilidosos, y su proceso de aprendizaje es considerablemente menor.

Por otro lado, en términos de abuso sexual infantil, un estudio realizado por Pereda, (2009), muestra en sus resultados la diversidad de consecuencias psicológicas que provocan en los menores este tipo de experiencias, y más concretamente, en relación con el tema que nos ocupa, problemas cognitivos y de rendimiento académico entre los que destaca la afectación de la capacidad de concentración y la atención.

Estos resultados tienen una importante aplicación práctica. Podemos destacar la urgencia en investigar, concienciar e implementar intervenciones tempranas y programas de atención a niños y niñas expuestos a violencia de género. Estos programas deben tener como objetivo mitigar los efectos negativos de la violencia en el desarrollo cognitivo de la infancia expuesta.

Los estudios analizados en la presente revisión tienen una serie de limitaciones. En primer lugar se tratan en su totalidad de estudios pertenecientes a comunidades anglosajonas. Esta limitación es relevante pues los contextos culturales, educativos y socioeconómicos pueden diferir significativamente en los distintos lugares del mundo. Es por ello que, como resultado, los hallazgos obtenidos en estos estudios pueden no ser aplicables o generalizables a niños y niñas expuestos a violencia de género en contextos de otros países. La diversidad cultural y las diferencias en otros países podrían influir en la manera en que se manifiestan y desarrollan las funciones ejecutivas en estos niños y niñas.

Con respecto a las muestras de los estudios, la mayoría de ellos se limitan al análisis familias de ciertas características que habitan en ciertos lugares, por lo que la muestra no es del todo representativa de todos los niños y niñas que viven en hogares físicamente violentos y que se encuentran expuestos a violencia de género. Por ello, es necesario explorar en qué medida estos hallazgos se replican en diferentes poblaciones. Algunos de ellos presentan también restricciones en el rango de edad de la muestra, lo que puede suponer un obstáculo para la generalización de los resultados y limitar a su vez la posibilidad de lograr que los resultados sean más significativos estadísticamente.

Por otro lado, otra limitación del estudio hace referencia a la heterogeneidad de los artículos analizados, todos ellos muestran una serie de estudios llevados a cabo, pero no todos los estudios son homogéneos entre sí, en lo que a objetivos, instrumentos y muestras se refiere. Esto puede ser considerado un aspecto que dificulta la comparación directa y la síntesis de los hallazgos.

Otra de las limitaciones reconocidas en el presente trabajo, se trata de la consideración de otras variables en todos los estudios. Algunos de ellos consideran ciertas variables de carácter externo, tanto variables maternas como aquellas externas a la madre, siendo por ejemplo el caso del contexto familiar y el entorno sociocultural. Sin embargo, en otros estudios no son considerados, Estos factores pueden desempeñar un papel relevante en las relaciones entre la crianza de los hijos e hijas, su exposición a violencia de género y las funciones ejecutivas de los menores. Aunque en los estudios se consideren este tipo de

variables, cabe la posibilidad de que algunas las variables que no han sido evaluadas puedan influir en los resultados.

A pesar de ser un tema de suma importancia, la presente revisión de la literatura científica reveló una notable falta de estudios específicos en esta área, así como la dificultad para encontrar más que escasas referencias en este campo. Esto se debe a que evaluar las funciones ejecutivas en niños supone una ruda tarea, y más aún en relación con la exposición de los mismos a violencia de género, algo que no es fácil de analizar. Es por ello que hemos de destacar la necesidad de un mayor enfoque y la importancia de investigar sobre el funcionamiento ejecutivo en menores expuestos a violencia de género de cara a futuras investigaciones.

En conclusión, aunque la investigación en este campo es aún limitada, los hallazgos existentes subrayan la importancia de seguir profundizando en el estudio de las funciones ejecutivas en menores expuestas a violencia de género. Es fundamental promover una mayor conciencia y desarrollo de estrategias de intervención y prevención, así como promover futuras investigaciones que amplíen el conocimiento y contribuyan al desarrollo de políticas y prácticas basadas en evidencias científicas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernier, A., Carlson, S. M., & Whipple, N. (2010) From External Regulation to Self-Regulation: Early Parenting Precursors of Young Children's Executive Functioning. *Child Development*, 81(1), 326–339. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2009.01397.x>
- Cerchiaro, E., Sánchez, L., Manjarrés, M. P., y Solano, L. (2021). Habilidades cognitivas en niños víctimas de maltrato físico. *Praxis*, 17(2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8071204>
- De la Cruz, L., y Rodríguez, I. (2022). Consecuencias en el desarrollo cognitivo de menores expuestos a situaciones de violencia de género: una revisión bibliográfica. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 23, 48-73. <https://doi.org/10.4995/reinad.2022.15389>
- Diamond, A. (2013). Executive Functions. *Annual Reviews of Psychology*, 64,135-168. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-113011-143750>
- Fong, V., Hawes, D. J. & Allen, J. (2017). Risk and Protective Factors for Externalizing Problems in Children Exposed to Intimate Partner Violence. *Trauma Violence & Abuse*, 20 (2), 149-167. <https://doi.org/10.1177/1524838017692383>
- García-Moreno, C., Henrica, A. F. M., Watts, C., Ellsberg, M., y Heisi, L. (2005). Estudio multipaís de la OMS sobre salud de la mujer y violencia doméstica contra la mujer: primeros resultados sobre prevalencia, eventos relativos a la salud y respuestas de las mujeres a dicha violencia. *Ginebra: Organización Mundial de la Salud*. [https://oig.cepal.org/sites/default/files/924359351x\\_spa.pdf](https://oig.cepal.org/sites/default/files/924359351x_spa.pdf)
- Gartland, D., Conway, L. J., Giallo, R., Mensah, F. K., Cook, F., Hegarty, K., Herrman, H., Nicholson, J., Reilly, S., Hiscock, H., Sciberras, E., & Brown, S. (2021). Intimate partner violence and child outcomes at age 10: a pregnancy cohort. *Archives of Disease in Childhood*, 106(11), 1066-1074. <https://doi.org/10.1136/archdischild-2020-320321>

- Gustafsson, H. C., Coffman, J. L., & Cox, M. J. (2015). Intimate partner violence, maternal sensitive parenting behaviors, and children's executive functioning. *Psychology of Violence*, 5 (3), 266-274. <https://doi.org/10.1037/a0037971>
- Halldorsdottir, T., Kurtoic, D., Müller-Myhsok, B., Binder, E. B., Blair, C., Vernon-Feagans, L., Greenberg, M. T., Burchinal, M. R., Cox, M., Garrett-Peters, P. T., & Willoughby, M. T. (2019). Neurobiology of Self-Regulation: Longitudinal Influence of FKBP5 and Intimate Partner Violence on Emotional and Cognitive Development in Childhood. *American Journal of Psychiatry* 176 (8), 626-634. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2019.18091018>
- Huth-Bocks, A. C., Levendosky, A. A., Semel, M. A. (2001). The direct and indirect effects of domestic violence on young children's intellectual functioning. *Journal of Family Violence*, 16(3), 269–290. <https://doi.org/10.1023/A:1011138332712>
- Pereda, N. (2009). Consecuencias psicológicas iniciales del abuso sexual infantil. *Papeles del Psicólogo*, 30(2), 135-144. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1702.pdf>
- Restrepo, G., Calvachi, L., Cano, I. C., & Ruiz, A. L. (2019). Las funciones ejecutivas y la lectura: Revisión sistemática de la literatura. *Informes Psicológicos*, 19(2), 81-94. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v19n2a06>
- Rosser, A., Suriá, R., y Villegas, E. (2015). La exposición a violencia de género y su repercusión en la adaptación escolar de los menores. *Bordón. Revista de Pedagogía* 67 (2), 117-130. <https://doi.org/10.13042/bordon.2015.67208>
- Samuelson, K.W., Krueger, C.E., & Wilson, C. (2012). Relationships between maternal emotion regulation, parenting, and children's executive functioning in families exposed to intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 27 (17), 3532-3550. <https://doi.org/10.1177/0886260512445385>
- Sánchez, F., Ortega, K., y Quintero, M. (2021). Escuela de padres como estrategia pedagógica para mejorar las implicaciones del maltrato infantil en el desarrollo

cognitivo de los niños del Hogar Comunitario de Bienestar Familiar Mis Sonrisas - Edmundo López de la ciudad de Montería. CECAR.  
<https://repositorio.cecar.edu.co/handle/cecar/3166>

Savopoulos, P., Brown, S., Anderson, P. J., Gartland, D., Bryant, C., & Giallo, R. (2022). Intimate partner violence during infancy and cognitive outcomes in middle childhood: Results from an Australian community-based mother and child cohort study. *Child Development, 93*, 396-411. <https://doi.org/10.1111/cdev.13736>

Smith, A., Bryson, H., Gartland, D., Mensah, F., Wood, C. E. & Prince, A. (2023). Mothers' experiences of emotional abuse from an intimate partner and its associations with children's developmental outcomes at 5 years. *Child Abuse & Neglect, 146*. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106458>

Spearman, K. J., Hoppe, E. & Jagasia, E. (2023). A systematic literature review of protective factors mitigating intimate partner violence exposure on early childhood health outcomes. *Journal of Advanced Nursing, 79*, 1664-1677. <https://doi.org/10.1111/jan.15638>

UNICEF & The body Shop International (2006). Behind Closed Doors: The Impact of Domestic Violence on Children. Londres: UNICEF (Child Protection Section) & The Body Shop International.  
<https://mb.cision.com/wpyfs/00/00/00/00/00/08/5E/2E/wkr0001.pdf>

## ANEXOS

### Anexo 1

Tabla 2. Principales características de los artículos incluidos.

Artículo	Objetivos	Muestras	Instrumentos	Resultados	Conclusión
<b>Gustafsson, et al., (2015)</b>	El objetivo principal del estudio es tratar la brecha entre la violencia de género y su negativo impacto sobre el desarrollo cognitivo de los niños/as, analizando así la asociación entre la violencia de género que ocurre temprano en la vida y la FE al entrar en la escuela.	Muestra de familias socioeconómica y racialmente diversas. (n = 154). Los participantes del estudio fueron una submuestra de un estudio longitudinal de 206 familias.	<p><b>Violencia de género física.</b> Mediante la Escala de Tácticas de Conflicto - Formulario de pareja R (CTS-R; Straus &amp; Gelles, 1990).</p> <p><b>Agresión verbal.</b> Evaluada mediante una subescala de agresión verbal del CTS-R.</p> <p><b>Variables demográficas.</b> Evaluadas mediante variables demográficas del hogar.</p> <p><b>Conductas de crianza maternas.</b> Se utilizaron escalas de calificación global adaptadas de las usadas por el Estudio de Cuidado Infantil Temprano del NICHD (NICHD ECCRN, 1999).</p> <p><b>Funcionamiento ejecutivo del niño.</b> Tres tareas ampliamente utilizadas que se administraron al niño a los 60 meses: la tarea día-noche, la tarea de intervalo de dígitos hacia atrás y la tarea de selección flexible de elementos.</p> <p><b>Tareas diurnas/nocturnas.</b> Se evaluó mediante 25 pruebas prácticas realizadas al niño.</p> <p><b>Tarea de extensión de dígitos hacia atrás.</b> Se midió utilizando una tarea de intervalo en dígitos hacia atrás (McCarthy, 1972).</p> <p><b>Tarea de selección flexible de ítems.</b> Dicha tarea (FIST; Jacques &amp; Zelazo, 2001), se evaluó mediante 14 pruebas de práctica.</p>	Los resultados muestran que la violencia de género que se produce en una temprana etapa de la vida de los niños se encuentra negativamente asociada con su FE al entrar a la escuela, incluso tras controlar otros factores. Esta relación estuvo mediada por conductas parentales sensibles de la madre, de tal forma que los niveles más altos de violencia de pareja se asociaron con niveles más bajos de conductas parentales sensibles, asociadas a su vez positivamente con las FE de los hijos/as.	La exposición a violencia de género se asocia al funcionamiento ejecutivo de los niños/as, incluso controlando una serie de variables, y sugiere que esto se produce a través de su impacto en los comportamientos de crianza sensibles de la madre. Hallazgos que se suman a esta limitada literatura que vincula la exposición a violencia de género con el funcionamiento cognitivo de los niños, y sugieren que los esfuerzos de intervención dirigidos a mejorar la función ejecutiva de los niños.

<p><b>Samuelson, et al., (2012)</b></p>	<p>Evaluar el entorno familiar como un posible predictor de los déficits de funciones ejecutivas en niños que han experimentado traumas de violencia de género. Además, el estudio contribuye a una literatura cada vez más en auge, que está comenzando a explorar las relaciones entre el entorno familiar y el funcionamiento neurocognitivo de los niños.</p>	<p>Se seleccionaron para el estudio una muestra de participantes de 47 diadas madre-hijo, de las cuales, todas las madres (de entre 25 y 55 años) habían experimentado violencia de género, y todos los hijos (de entre 7 y 16 años) habían sido testigo de alguno de esos episodios.</p>	<p>Para el estudio, primeramente se pidió a las madres que proporcionaran información sobre el contexto. Posteriormente, se procedió a analizar y evaluar otros aspectos relevantes como:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Escala de Táctica de Conflicto 2, para medir los antecedentes de violencia de pareja. (CTS2; Straus, Hamby, Boney-McCoy y Sugarman, 1996)</li> <li>- Escala de Regulación del Estado de Ánimo Negativo (NMRS; Catanzaro y Mearns, 1990).</li> <li>- Inventario de Percepción de los Padres (PPI; Hazzard, Christensen y Margolin, 1983).</li> <li>- Lista de Verificación de Regulación de las Emociones. (ERC; Shields &amp; Cicchetti, 1997).</li> <li>- Medidas de funcionamiento ejecutivo → prueba de clasificación de Wisconsin (WCST; Heaton, 1981).</li> <li>- La Torre de Londres (Shallice, 1982), utilizada para evaluar la capacidad de planificación y organizar.</li> <li>- Test de Asociación Color-Palabra de Stroop (Golden, 1978; Stroop, 1935). Atención sostenida y control inhibitorio.</li> <li>- Escala de Inteligencia de Wechsler (WISC-IV; Wechsler, 2003) → subprueba Digit Span, para evaluar la atención y memoria de trabajo.</li> </ul>	<p>Para analizar qué es aquello que afecta a las funciones ejecutivas de los niños, se extraen los resultados del estudio en dos tablas. La primera tabla presenta las relaciones establecidas entre variables demográficas y de contexto. Además, el género del niño se relacionó con la regulación de las emociones tanto de la madre como del niño y el funcionamiento ejecutivo del niño.</p> <p>Con respecto a la segunda, nos muestra las variables que predicen el funcionamiento ejecutivo de los niños, a través del WCST. En los resultados se observa que el género y la regulación de emociones de la madre son predictores significativos en la varianza del funcionamiento ejecutivo de los niños, mientras que la regulación de emociones de los niños, no dieron resultados significativos.</p>	<p>Esta investigación propone que las madres pueden atenuar los efectos de la violencia de pareja en las funciones ejecutivas de los niños mediante su estilo de crianza y su bienestar emocional.</p> <p>En este estudio se examinan las relaciones entre el funcionamiento emocional materno, la paternidad y la FE de los niños, explorando además en qué medida influye el entorno familiar en el desarrollo cognitivo de los niños. (Bernier et al., 2010).</p>
---	---	---	---	---	--



<p><b>Savopoulos, et al., (2022)</b></p>	<p>Abordar la asociación que existe entre la exposición temprana a violencia de género que sufren los niños/as y su funcionamiento cognitivo en la niñez media. Particularmente, analiza cómo la exposición a violencia de género de manera temprana (12 meses) repercute a las funciones ejecutivas en los niños a la edad de 10 años.</p>	<p>Estudio basado en datos de una muestra australiana de un estudio longitudinal (Maternal Health Study) de 615 díadas madre-hijo, asistentes a una evaluación cognitiva a los 10 años. Fueron inscritas un total de 1507 mujeres en el estudio a principio del embarazo y solo 615 díadas madre-hijo intervinieron finalmente en las evaluaciones cara a cara.</p>	<p>A los 12 meses, las madres informaron de sus experiencias de violencia de género mediante la Escala compuesta de abuso (CAS; Hegarty et al., 1999) y cuando los niños tenían 10 años. A la edad de 10 años se evaluó también a los niños mediante dos instrumentos:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- La Escala Abreviada de Inteligencia II de Wechsler (WASI-II; Wechsler, 2011)</li> <li>- Subpruebas de la Batería Cognitiva del Instituto Nacional de Salud Toolbox (NIH-TB) (Weintraub et al., 2013). Comprende una serie de pruebas estandarizadas para evaluar los componentes de las funciones ejecutivas.</li> </ul>	<p>Para evaluar con mayor precisión la validez discriminante, se empleó un modelo de cinco factores que incluía la violencia de género durante los primeros 12 meses y a la edad de 10 años, en relación con la atención ejecutiva, la memoria de trabajo y la capacidad cognitiva general, tratándose como constructos separados pero relacionados. Los niños expuestos a la violencia mostraron puntuaciones más bajas en las pruebas de velocidad de procesamiento, memoria de trabajo y control inhibitorio.</p>	<p>En conclusión, el estudio muestra el impacto que tiene a largo plazo la exposición temprana a la violencia de género en la cognición y funciones ejecutivas de los niños, así como pretende remarcar la importancia de algunas intervenciones y apoyos para poder erradicar esta cuestión. Como es el caso de la concienciación, la intervención temprana y el apoyo a los niños y mujeres afectados, que son clave para mejorar los resultados en este ámbito a largo plazo. Se destaca también que no todos los niños y niñas expuestos a violencia de género presentan déficits ni dificultades cognitivas.</p>
--	---	---	--	--	---

<p><b>Gartland, et al., (2021)</b></p>	<p>Realizar una evaluación de salud mental, la salud física, el desarrollo del lenguaje y desarrollo cognitivo (tema que nos concierne) de niños de 10 años de edad en familias en las que las madres han sufrido violencia de género, en comparación con niños no expuestos a ella.</p>	<p>Una submuestra de 615 díadas madre-hijo extraídas de una cohorte de 1507 mujeres australianas.</p>	<p>Primeramente fueron evaluados los comportamientos de maltrato y violencia de pareja, mediante la Escala Compuesta de Abuso, formada por 18 ítems. Con respecto a funciones ejecutivas, las evaluaciones de las mismas incluyeron la evaluación del coeficiente intelectual mediante la escala de inteligencia abreviada de Wechsler; y la evaluación del funcionamiento ejecutivo con la utilización de la batería Toolbox de los Institutos Nacionales de Salud (NIH); y el vocabulario utilizando la prueba de vocabulario con imágenes de NIH Toolbox.</p>	<p>Según los análisis, con respecto a funciones ejecutivas, los niños expuestos a violencia de género tenían posibilidades similares de tener un coeficiente intelectual o un funcionamiento ejecutivo deficientes que los niños de madres que no informaron violencia de género. Por otro lado, se muestra que el funcionamiento cognitivo representa un mecanismo a través del cual la violencia de género puede estar relacionada con resultados desfavorables de desarrollo. Estudios transversales en niños en edad preescolar reportan una memoria de trabajo, una capacidad verbal y un coeficiente intelectual más deficientes en aquellos expuestos a la violencia de género, mientras que otros estudios no indican diferencias significativas.</p>	<p>La alta prevalencia de violencia de género en esta muestra comunitaria: más de uno de cada cuatro niños estuvo expuesto a lo largo de su vida, muestra una peor salud y déficits cognitivos a la edad de 10 años. De ahí la necesidad de una creciente investigación, intervención y dotación de recursos para una mayor y mejor intervención temprana y poder apoyar a los niños y niñas que se encuentran expuestos a situaciones de violencia de género.</p>
--	--	---	--	---	--

<p><b>Halldorsdottir, et al., (2019)</b></p>	<p>El objetivo de este estudio principalmente es el de relacionar el gen FKBP5 con la exposición a situaciones de estrés en los primeros años de vida, como la violencia de género, para predecir los problemas en las funciones ejecutivas de los niños, así como otros asociados.</p>	<p>Los participantes del estudio fueron una cohorte de 910 niños, de nacimiento longitudinal para los que estaban disponibles los genotipos FKBP5 y a quienes se les evaluó la exposición a la violencia de género durante los primeros 2 años de vida, además de múltiples medidas de autorregulación.</p>	<p>Nos interesan para el trabajo las funciones ejecutivas a los 36, 48 y 60 meses (Vernon-Feagans, L, 2013) En este estudio, se sometieron a los niños de 36, 48 y 60 meses a una batería de evaluación de la función ejecutiva que incluía tres tareas de control inhibitorio (flechas de conflicto espacial, sonidos tontos Stroop, animal go/nogo), dos tareas de memoria de trabajo (memoria de trabajo abarcar, elegir la imagen) y una tarea para cambiar la atención. (Willoughby MT, et al., 2012).          Para el análisis de las funciones ejecutivas, se utilizaron:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Análisis de regresión logística ordinal. Empleados para obtener un resultado binario, sí o no, como en este caso, la relación entre la exposición a violencia de género y funciones ejecutivas.</li> <li>- Modelo lineal mixto. Prevé que la función ejecutiva a los 60 meses en los niños, está relacionado con la interacción haplotipo CATT.</li> </ul>	<p>La correlación entre los resultados del grupo comenzó a ser significativa en los análisis realizados a partir de los 24 meses. El genotipo FKBP5 se relaciona, junto con otras variables, con la exposición temprana a la violencia de género. La exposición a violencia de género se asoció también con una mayor reactividad prolongada del cortisol inducida por el estrés.</p>	<p>El estudio concluye que la exposición a situaciones de estrés como es el caso de presenciar o experimentar violencia de género en los primeros años de vida supone una amplia gama de consecuencias negativas a lo largo de la misma. En este estudio, se nos muestra cómo la variación genética en FKBP5 y la exposición a violencia de género afectan en el desarrollo tanto emocional como cognitivo de los niños. Estos hallazgos destacan la importancia de considerar tanto los factores del entorno como los genéticos al abordar los efectos de la exposición a violencia de género en menores.</p>
--	---	---	---	---	--

<p><b>Smith, et al., (2023)</b></p>	<p>Analizar si las experiencias de los niños y niñas de exposición a violencia de género, concretamente violencia de tipo emocional, prevalecen en los niños y si se asocian con su desarrollo en edades tempranas.</p>	<p>Fueron reclutadas para el estudio mujeres embarazadas entre 2013 y 2014 en hospitales de Australia. El estudio se basó en los datos de 194 madres asignadas al grupo de control y que proporcionaron datos del seguimiento hasta los 5 posteriores años.</p>	<p>Para realizar el estudio se utilizaron una serie de medidas, pero nos interesan las relacionadas con violencia de género, y funciones ejecutivas, que en este caso son:          Para las madres;          - Subescala de abuso emocional de la Escala de Abuso (CAS) (Hegarty et al., 2005).          Para los niños/as:          - Atención y funcionamiento ejecutivo se evaluó directamente mediante dos subpruebas de la batería de cognición infantil temprana de National Institute of Health Toolbox. (Gershon et al. 2013).</p>	<p>Los resultados del estudio muestran que más de la mitad de las mujeres encuestadas habían sufrido violencia de pareja emocional al menos en una ocasión, con alta prevalencia en familias que sufren adversidades sociales, mientras su hijo/a tenía entre 3 y 5 años. Y estos niños a la edad de 5 años tenían peores habilidades sociales, funcionamiento físico, atención y funcionamiento ejecutivo.</p>	<p>La frecuencia con la que hallamos violencia de pareja de tipo emocional es bastante alarmante, asociada a su vez con peores resultados en el desarrollo de los niños expuestos a ella. Este estudio propone desarrollar intervenciones que ayuden a identificar dichos problemas y prioricen aquellas familias con adversidades sociales como edad materna joven, bajos ingresos, mala salud mental y viviendas socioeconómicas bajas, etc. (ABS, 2022) Experiencias que también son asociadas a peores resultados infantiles y que pueden acentuar los impactos negativos que tiene la violencia de género. (Evans et al., 2013).</p>
-------------------------------------	---	---	---	---	---

Fuente: elaboración propia.